

I M P E T U

MAS no todo ha de ser ruina y vacío.

No todo desescombros ni deshielo.

Encima de este hombro llevo el cielo,
y encima de este otro, un ancho río

de entusiasmo. Y, en medio, el cuerpo mío,
árbol de luz gritando desde el suelo.

Y, entre raíz mortal, fronda de anhelo,
mi corazón en pie, rayo sombrío.

Sólo el ansia me vence. Pero avanzo
sin dudar, sobre abismos infinitos,
con la mano tendida: si no alcanzo

con la mano, ¡ya alcanzaré con gritos!
Y sigo, siempre, en pie y, así, me lanzo
al mar, desde una fronda de apetitos.

